



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XL IX

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 14156

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

VIERNES 5 DE FEBRERO DE 1909

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correos postales en París: Mr. A. Loretti, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 51, Faubourg-Montmartre.



La Unión y el Fénix Español

Compañía de Seguros Reunidos

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGA

45 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: VUOJA DE SORO Y COMPAÑIA. Caridad 4, princip

Caminos vecinales

El «Boletín Oficial» ha publicado la real orden sobre caminos vecinales, de la que copiamos la siguiente parte dispositiva:

Que se asigne desde luego un crédito de 20.000 pesetas á cada una de las provincias siguientes, cuyas Diputaciones celebraron contrato con el Estado y en que éste ejecuta directamente las obras: Albacete, Alicante, Cáceres, Cádiz, Ciudad Real, Córdoba, Coruña, Cuenca, Granada, Huelva, Huesca, Jaén, León, Llerida, Logroño, Lugo, Madrid, Málaga, Murcia, Orense, Oviedo, Palencia, Salamanca, Sevilla, Tarragona, Valencia, Valladolid, Zamora y Zaragoza.

Que de dicho crédito no se libre cantidad alguna en tanto que la Dirección general de Obras públicas no considere que la Diputación provincial correspondiente, ha cumplido con las prescripciones de la real orden de 28 de Octubre último, concediéndose una prórroga hasta fin de Febrero para acogerse á las ventajas de dicha real orden.

Que los créditos concedidos por la ley de presupuestos para el corriente año para las provincias que tienen contrato y el Estado ejecuta directamente las obras, se destinarán á la terminación de los caminos vecinales empezados en años anteriores que designe la Dirección general de Obras públicas, en tanto no quede cantidad remanente para empezar nuevos caminos, en las provincias cuyos contratos siguen vigentes, ateniéndose en las demás á lo que prescribe la real orden de 28 de Octubre último.

Que se asigne el crédito de 20.000 pesetas para gastos de estudios en las provincias que tienen contrato.

Y que la Dirección general de Obras públicas, cuando haya reunido los datos que juzgue necesarios para apreciar el grado en que las distintas Diputaciones provinciales cooperan á la construcción de caminos vecinales y su mejor cumplimiento de las disposiciones vigentes, asigne á las provincias antes expresadas los suplementos de crédito que considere convenientes; fijen los auxilios que deban concederse para conservación de caminos vecinales y el destino que deba darse á la subvención concedida á las Juntas provinciales por real orden de 29 de Diciembre último.

NOTAS ALEGRES

Esquilando el perrito

Andan por ahí no pocos sujetos á quienes preocupa de un modo extraordinario que le venga demasiado corto el chaleco al alcalde de Totana, y que se pasa lo mejor de su existencia aconsejando á sus semejantes lo que deben hacer, pero olvidando por completo de «sigo» mismos, é incurriendo, por ende, en no pocas ridiculeces.

Nada hay más fácil en este mundo que dar consejos, ni nada más imposible que el aceptarlos y seguirlos, por donde viene á resultar que la tal es una obra estéril por completo. Con frecuencia, á esos apóstoles espontáneos se los vé ponerse á sí propios por ejemplo... ¡y boca abajo todo el mundo!

La cortesía, que es la virtud de los insignificantes, impide sacar de su error á tales individuos y decirles, poco más ó menos: «No sea usted mosca, D Simplicio; lo que usted hace no lo hace nadie que tenga dos dedos de frente.» Pero en vez de decirselo, lo que sucede es que asentimos, ó con el silencio ó con una leve inclinación de cabeza, y el consejero espontáneo, se retira por el foro muy persuadido de que ha logrado convencer á sus pacientes oidores.

¡Buenos están los tiempos para aconsejar á nadie lo que debe hacer! En otra época, cuando no se discutía tanto, los consejos tenían más autoridad y se seguían sin recelo, porque eran pocos á darlos y muchos á admitirlos y seguirlos hasta con gratitud. Ahora, el que sigue al pie de la letra un consejo dado «gratis et amore», generalmente se estrella, porque precisamente se suele dar para eso, para que se estrelen los tontos que los sigan.

En los tiempos patriarcales, que, ¡ay, no volverán!, los consejos se clasificaban en buenos y malos. Al presente se clasifican en malos y peores; porque, en efecto, no hay uno que resulte bien, pues parece que el mismísimo enemigo los dicta.

Le aqueja á usted, por ejemplo, un horroroso dolor de muelas, por hacer demasiado frío en estos días del crudo invierno. Pues bien; nunca falta quien les diga que se enjuague con agua de garbanzos, ó que se embadurne el carrillo con una pasta ó estuco hecho con almidón y vinagre. ... y, en efecto; la muela sigue doliendo á rabiar, y no cesa hasta que se eleve algo la temperatura del medio ambiente.

Ni aun pedidos se deben de dar consejos para no incurrir en responsabilidades tontas; pues también es muy frecuente decir: «Si yo hubiese hecho lo que tu me dices, no se me habría enconado la herida ó el flemón, etc.» Y con ello se evita uno muchos quebraderos de cabeza.

Quien dice un dolor de muelas dice cualquier otra cosa, un bautizo, una boda, la audición de una pieza musical ó la lectura de una poesía. Generalmente, el que pide consejo no es para seguirlo, sino para que le aprueben su iniciativa; ¡y hay por ahí cada iniciativa que tumba de espaldas!

No hay consejo más leal y desinteresado que el de la necesidad. Nunca engaña, siempre está vigilante y activa en nuestro provecho y pocas veces se equivoca. Por no seguir los consejos al pie de la letra suele suceder no pocos fracasos y contratiempos.

Aquello del: «¡Esquilo el perrito!» ¡Esquilelo usted!, es tan profunda verdad.

Aconsejar bien, determina ingraticudes y disgustos; aconsejar mal es una picardía. Entre ambos extremos,

lo único que procede es lo del esquila dor... y á quien Dios se la dé, San Pedro se la bendiga.
Amén.

ABEL IMART.

El pensamiento

Soy una flor humilde, flor modesta que no exhalo el perfume de otras flores, pero sirve de gala á la floresta mi ropaje de múltiples colores.

De levantar hasta lo alto el vuelo el vanidoso afán no me acomete, y á poca altura del nivel del suelo ostento mi pomposo ramillete.

No es de apariencia mi valor interno: soy un emblema en amorosas lides: de la pasión en el lenguaje eterno me llaman los amantes: *No me olvides.*

De un ser la fantasía deslumbrante como símbolo de ella me interpreta, y recibo caricias del amante y recibo los versos del poeta.

Jacinto LABAILA

El armamento español que quedó en Cuba

Hace pocos días el ministro plenipotenciario de España en la Habana firmó con el gobernador provisional de aquella isla, un convenio poniendo fin á la cuestión relativa al armamento español que había quedado en Cuba, cuando fue evacuado por nuestro Ejército el territorio de la gran Antilla.

Según los términos del referido convenio, ajustado á las instrucciones del ministerio de la Guerra, el Gobierno de S. M. cede al de la República cubana el expresado armamento, por el precio de 300.000 pesos oro americano, que serán satisfechos por el Tesoro de la República en a siguiente forma: 50.000 pesos el 1.º de Julio del corriente año; 100.000 el 1.º de Julio de 1910 y 150.000 el 1.º de Julio de 1911.

El escándalo en el Congreso

Poniendo en sus palabras acerbos acentos de indignación, la prensa de Madrid publica extensos relatos del

escándalo ocurrido en la cámara popular durante la sesión de ayer y provocado por el diputado solidario señor Maciá.

El jefe del partido liberal Sr. Moret, había pronunciado un hermoso discurso saturado de doctrina patriótica; la cámara suspendida de los labios del eminente orador, escuchaba la oración política en medio del silencio más solemne.

Estaba Moret hablando del amor de la patria, del amor de las tradiciones españolas, diciendo que con la aprobación de las mancomunidades desaparecería todo lo histórico de nuestra vida nacional con nuestros hechos heroicos.

En esto le interrumpió el solidario Maciá diciendo:

—Y nuestras cobardías.

Hubo en la Cámara un momento de estupefacción, más que nada por haberse interrumpido á Moret en su discurso, pues la mayoría de los asistentes, ne oyeron la infame frase.

Los solidarios se levantaron todos, excepto Cambó y Carner que procuraban calmar á sus compañeros que increpaban duramente á Moret.

Los liberales, repuestos de la sorpresa, les contestaron airados.

Hubo momentos críticos en los cuales se creyó que iban á ocurrir varios incidentes personales.

Los demás políticos entre ellos Canalejas, Moya y Francos Rodríguez, increpaban con tonos enérgicos á los solidarios y Azcárate, rojo de cólera pronunciaba frases que apenas se oían, gracias al tumulto de la Cámara.

Calmada algo la efervescencia, Maura, la mayoría y todas las minorías prorumpen en un entusiasta aplauso á Moret.

El entusiasmo era delirante. Ministros y diputados saludaban afectuosos y emocionados á Moret.

Carlistas, republicanos, conservadores, integristas, liberales y demócratas, le saludaban dando muchos vivas á España.

Moret quiso sustraerse á la manifestación de afecto marchándose del Congreso por la calle de Florián.

No quisieron eso sus amigos y le obligaron á salir por la puerta principal.

Los vivas á España eran ensordecedores.

LA REINA TOPACIO

118

En la dirección que seguían llegó á hacerse más intenso.

Fernando dijo á la joven.

—Pero el fuego está allí lo oyes lo oyes gritó extendiendo la mano en la dirección de donde procedía el ruido.

—¿Es posible Fernando dijo riendo la gitana, que estas todavía tan poco habituado á los ruidos de la montaña que equivoques el mugido de una cascada con un silbido de un incendio?

—O, dijo Fernando volviendo á seguir su marcha si, es verdad tiene razón pademos escapar del fuego siguiendo el olor del torrente y pasar entre dos cortinas de llamas como los israelitas rallas de agua ¡Pero crees que el lecho del torrente no esté vigilando?

—Signeme insistió la joven ¿no te he dicho que respondía de todo?

Y se llevó.

Fernando.

Hacia la explanada de donde caía.

Como una banda trasparente arrojada á los flancos de la montaña (de día como un arco iris y de noche como una banda de rayos de luna) la poderosa cascada que despues de haber saltado á veinticinco pies en cuyo fondo formaba un torrente que iba murmurando furioso á arrojarse á tres

La sesión ha sido verdaderamente memorable, como no se recuerda otra en los pactos parlamentarios.

Los diputados que provocaron el escándalo, desaparecieron discretamente.

Para construir los estratégicos

VASTO PLAN

Este proyecto irá á integrarse muy pronto en un vasto plan que consiste en la constitución de una gran empresa española que tendrá por finalidad la construcción de los ferrocarriles secundarios y estratégicos de la Península. Para dar forma á este pensamiento los señores Tatiere, Suárez Inclán y Marqués de Lema, por Asturias y los señores Marqués de Comillas, Sánchez de Toca, Zubiria y Chalbaud, por Bilbao, aparte de otros grupos de Castilla y Cataluña, cambian frecuentes impresiones.

Semejante idea cuenta con el apoyo del Banco de España, habiéndose nombrado un Comité para ultimar detalles de la constitución de la Sociedad, del que forman parte los señores Marqués de Comillas, Urquijo y Suárez Inclán.

La nueva entidad empezará desde luego, una vez constituida, los estudios y construcción de las líneas estratégicas que saca á concurso en primer término el Gobierno con arreglo al artículo 35 de la ley de 26 de Marzo último, y cuyo total á construir en esta primera etapa del plan de dicha sociedad, se calculan en unos 1.000 kilómetros.

El lujo nos mata

No hace mucho que un cronista nos ha descrito en uno de los grandes rotativos madrileños, el estado actual de Alemania é Inglaterra.

En las primeras de dichas naciones, que hasta ahora se distinguió por su trabajo é intelectualidad se está desplegando de tal modo el lujo en todas las clases sociales, que se prevee una crisis lamentable en el porvenir.

Las mujeres alemanas, no quieren ser menos que sus rivales las francesas, las yanquis y las inglesas y ella

Biblioteca del EL ECO DE CARTAGENA 118

—¡Por aquí ¡por aquí mira la estrella del Norte delante de nosotros Sigamos á la cebra en instantos nos guiará.

Y los dos siguieron corriendo en la dirección que les indicaba no sólo el animal familiar que se había hecho su compañero de huida sino también los animales salvajes que pasaban como arrebatados por el ímpetu ardiente del incendio.

—Es inútil huir por mar se detuvo.

De repente la cebra se detuvo.

Dijo Fernando estamos en un círculo de fuego.

Y Fernando se sentó en una roca como jugando á útil ir más lejos.

La joven andaba todavía cien pasos á fin de asegurarse de si Fernando había dicho la verdad. Luego como la cebra se había quedado atrás la joven volvió también y se reunió á Fernando que apoyando la cabeza en sus manos parecía decidido á esperar sin dar un paso más el decidido de la terrible catástrofe.

No podía haber lugar á duda en un circunferencia de cerca de una legua apareca el cielo dividido altavés de una nub de homo.

Se oía un silbido terrible aproximándose rápidamente que indicaban los progresos del incendio.

La joven quedó un instante de pie cerca de